

La “pandilla” Trump



Imagen de archivo/RHC

Por Alfredo García Almeida*

La sentencia del Tribunal Supremo de EEUU, establece que el expresidente, Donald Trump, tiene inmunidad total para sus “actos oficiales”, salvando a Trump de los cargos que se le imputan. Sin embargo, la inmunidad cubre al expresidente, no a sus simpatizantes ni al amplio círculo de asesores sentenciados a prisión, que cuentan los días hasta noviembre, con la esperanza de un indulto en un nuevo gobierno republicano.

Steve Bannon, exasesor del expresidente Trump, ingresó el pasado lunes en prisión, para cumplir una pena de cuatro meses por desacato al Congreso estadounidense, después que se negara a acudir como testigo al comité del Congreso que investigaba el asalto al Capitolio del 6 de enero de 2020. En prisión

está desde la primavera, Peter Navarro, responsable de la política comercial trumpista, por la misma razón.

El pasado martes, el todopoderoso, Rudolph Giuliani, abogado de Trump, fue inhabilitado por el Tribunal Supremo de New York, por perjurio y repetidas declaraciones falsas ante cortes federales, por intentar revertir el resultado de las presidenciales de 2020. Giuliani se declaró en bancarrota, para no pagar los 148 millones de dólares a los que fue condenado por sus calumnias y difamaciones contra funcionarios locales. Lo mismo le ocurrió a la cadena Fox, la voz del trumpismo, obligado a pagar 787 millones de dólares a la empresa, Dominion, encargada de las máquinas para votar, para evitar ir a juicio.

Tres trumpistas claves del plan de electores falsos para mantener al expresidente, Trump, en el cargo después de su derrota electoral de 2020, fueron acusados hace unas semanas en Wisconsin: Mike Roman, jefe de operaciones del día de las elecciones de la campaña de Trump, fue acusado junto a Kenneth Chesebro, un abogado que llegó a un acuerdo declarándose culpable y a James Troupis, ex juez y abogado de la campaña de Trump.

La lista sigue: Sidney Powell, abogada de campaña de Trump en 2016, llegó a un acuerdo con la Fiscalía, declarándose culpable y testificando contra sus socios a cambio de no entrar en prisión. Kenneth Chesebro, admitió falso testimonio y una conspiración para falsificar documentos, con la intención de convencer de que Trump había ganado las elecciones en el Estado. Michel Cohen, el hombre que pagó 130.000 dólares a Stormy Daniels a cambio de su silencio, fue condenado en 2018 a tres años de prisión, por violar las leyes de financiación de campañas y mentir al Congreso.

Paul Manafort, responsable de la campaña de Trump en 2016, fue condenado a 7,5 años de prisión por delitos fiscales y fraude. George Papadopoulos, asesor de política exterior del expresidente Trump, que mintió sobre sus vínculos y acuerdos con agentes rusos, fue arrestado el 27 de julio de 2017, y desde entonces ha estado cooperando con el fiscal especial Robert Mueller en su investigación.

Michael Flynn, teniente general (R) lobista encubierto para potencias extranjeras, fue indultado por Trump. Roger Stone, condenado a más de tres años por obstrucción a la justicia, manipulación de testigos y mentir al Congreso. Rick Gates, segundo de la campaña de 2016, que dos años después acabó entre rejas por mentir al FBI y Allen Weisselberg, a cargo de las finanzas, condenado tanto por perjurio como por fraude como asesor fiscal de Trump.

La lista de asesores de Trump encontrados culpables de cometer delitos, revela el carácter mafioso de sus asociados más cercanos, dando una inequívoca señal, de lo que sería el equipo de un segundo gobierno del magnate inmobiliario.

*** periodista, analista internacional colaborador desde Mérida, Yucatán.**



Radio Habana Cuba